

“Los cuidados en las personas adultas mayores. Atención Domiciliaria” (2da parte)

Según Robert Kane: La palabra operativa en el *cuidado geriátrico* es **función**, Por tanto el modelo de atención debe estar encaminado a la detección precoz, la continuidad de los cuidados y la coordinación de los mismos entre los distintos niveles asistenciales. Por lo que la detección precoz lleva por sí explícito el cuidado anticipado, para prevenir la fragilidad, comorbilidad y discapacidad.

Nuestro sistema de atención primaria permite dispensar estos tipos de cuidados en la comunidad, sin necesidad de recurrir a la institucionalización, ni a ingresos hospitalarios.

La evidencia apunta que estos servicios de Atención Domiciliaria (AD), no generan grandes costos en la atención, si se analizan sus beneficios. Ya que tienen un gran impacto relacionado a los reingresos hospitalarios e institucionalización permanente. Desde hace varias décadas, se ha estimulado el surgimiento y desarrollo de modelos satisfactorios de AD en diversos entornos, incluso en aquellos con escasos recursos. Las revisiones sistemáticas de la literatura muestran resultados evidentes en cuanto a los beneficios de la AD.

La Organización Mundial de la Salud (OMS) ha definido la atención domiciliaria (AD) como la provisión de servicios desarrollados por cuidadores informales (familia, amigos, vecinos, organizaciones no gubernamentales, iglesia) y formales (servicios sociales y de salud) en el hogar para mantener el máximo nivel de bienestar, función y salud, incluso proporcionar los cuidados necesarios para una muerte digna.

Esta alternativa de cuidado, siempre se debe emplear, cuando el caso lo requiera teniendo en cuenta siempre la calidad asistencial, si es en el domicilio dónde el caso va a tener una atención adecuada debe brindársele, la alta prevalencia de las condicionantes crónicas hacen de esta modalidad una buena alternativa para la atención y prevención de los factores de riesgos y las enfermedades, todo centrado en rescatar y mantener la función de nuestras personas mayores.

Un modelo integral de Atención Domiciliaria, incluye a los familiares y cuidadores como elemento fundamental del equipo de atención de la salud. La familia constituye todavía el pilar básico en la provisión de cuidados informales, representando la fuente principal de recursos y apoyo con que cuentan las personas que no pueden cuidarse a sí mismas.

Se hace necesario fortalecer nuestras redes en la APS, en la formación de recursos humanos en las temáticas del envejecimiento, así como la capacitación de cuidadores y facilitadores, encaminado a proveer estos cuidados, tan necesarios en la comunidad y que nuestros mayores agradecen siempre.

Fortalecer y desarrollar esta atención es imprescindible en el contexto actual demográfico y económico.

Comité editorial